

Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano son una experiencia única en la Iglesia Católica, una modalidad institucional singular de ejercicio de la comunión y colaboración del episcopado de este Continente con el Sucesor de Pedro. Los documentos emanados de las Conferencias Generales han sido muy valorados por la Iglesia universal. El Papa Benedicto XVI le expresó claramente a la Presidencia de la V Conferencia, en el momento en que ésta le entregaba el texto final, que la autorización que concedería a la publicación del documento conclusivo era un signo de aprecio al magisterio episcopal latinoamericano y caribeño<sup>1</sup>.

En la carta de autorización, el Papa expresa su reconocimiento por “el amor a Cristo y a la Iglesia, y por el espíritu de comunión que ha caracterizado dicha Conferencia General”; y destaca que este documento debe ser “luz y aliento para una fecunda labor pastoral y evangelizadora en los años venideros”. De las orientaciones pastorales del Documento, el Santo Padre hace énfasis en la centralidad de la Eucaristía en la vida de la Iglesia; en la santificación del Día del Señor; en la formación cristiana de los fieles en general y de los agentes de pastoral en particular; y en la Misión de nivel continental “que las Conferencias Episcopales y cada diócesis están llamadas a estudiar y llevar a cabo, convocando para ello a todas las fuerzas vivas, de modo que caminando desde Cristo se busque su rostro”.

Después de haber superado la etapa de las primeras impresiones sobre Aparecida, incluyendo el desconcierto de muchos sectores eclesiales por los cambios coyunturales a algunos temas puntuales del documento presentado al Santo Padre, ya se comienzan a publicar estudios de mayor profundidad, los cuales destacan el enfoque global y las líneas orientadoras que impulsan a la Iglesia a una nueva vida en el seguimiento de Jesucristo.

<sup>1</sup> ERRÁZURIZ, Francisco Javier. Palabras de inauguración de la XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM. La Habana, Cuba, Julio 10 de 2007.

En el enfoque global del documento se descubren dos líneas de fuerte impacto: el llamamiento a una VIDA plena en Jesucristo y el fortalecimiento de la identidad del DISCIPULADO en sus cuatro vertientes (Vocación, Comunión, Formación y Misión). Y así está estructurado conceptual y vivencialmente el documento conclusivo. En efecto, después de la mirada sobre la realidad (capítulos 1 y 2), los Obispos presentan el Evangelio con sus buenas noticias para el mundo de hoy, comenzando por la Vida y la Dignidad Humana (capítulo 3) y posteriormente dedican toda su reflexión a fortalecer la identidad de los discípulos y discípulas del Señor en su **Vocación** (capítulo 4), en su vida de **Comunión** (capítulo 5), en su **Formación** (capítulo 6) y en su **Misión** (capítulos 7 a 10).

Tanto el tema de la Vida como el tema del Discipulado son transversales en el documento. Metodológicamente, en la parte del VER, se da una mirada, como discípulos del Señor, a la vida de nuestros pueblos hoy; en la parte del ILUMINAR, cuando se habla de “La Vida de Jesucristo en los discípulos misioneros”, se parte del presupuesto de que los discípulos deben vivir en Jesús, desde las dimensiones vocacional, comunional y formativa; finalmente, en la parte del MISIONAR, se trata de entregar “la Vida de Jesucristo para nuestros pueblos” y se destaca el sentido de la misión de los discípulos al servicio de una vida plena.

La dimensión misionera recibe un fuerte impulso en Aparecida. Los cuatro capítulos que se dedican a la Misión, la definen como un “vivir y comunicar la Vida nueva en Cristo a nuestros pueblos”, lo cual exige una conversión personal y pastoral y una renovación misionera de las comunidades. Y presenta una tríada de acciones prioritarias: Rescate de la Dignidad humana, Fortalecimiento de la Familia y Promoción integral de nuestros Pueblos. A estos cuatro capítulos es necesario agregar la Conclusión del documento que tiene una única preocupación: despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero.

La Revista Medellín, con los estudios que presenta en este número, quiere colaborar con las Conferencias Episcopales, con los agentes pastorales y estudiosos en general, en el descubrimiento de la novedad de Aparecida, especialmente desde las ópticas bíblica, cristológica y misionera. Esperamos que estos materiales sean de utilidad para los amables lectores.

*El Director*